

Nº 16

Año: 1973

Título genérico: **EL MUNDO ES MI CASA**

Títulos individualizados: subtítulos y subnúmeros en el disco

15 (1) CANTO A LA MADRE TIERRA

15 (2) LA TAREA DEL HOMBRE

15 (3) BARRO Y ALIENTO

15 (4) UNOS HOMBRES

15 (5) ALÉGRATE

15 (6) CONTRASTES

15 (7) HACER FUTURO

15 (8) OBRA DE TODOS

Género: Vocal: solistas, coro polifónico y conjunto orquestal

Melodías y arreglos armónicos y corales de Miguel Manzano

Textos: Víctor Chamorro

Arreglos instrumentales de Pedro Iturralde, Javier Iturralde y J. R. Navarro

Grabación discográfica: Discos EP, 151 CH (Ediciones Paulinas) 1973

Ediciones: Folleto con los textos y melodías y armonía en cifrado: Ediciones Paulinas, Madrid, 1973.

Comentario:

Todos los datos relativos a la preparación de este disco quedan explicados en la *vida de músico* (tramo VII). Reproduzco aquí las partituras. Los interesados en los aspectos musicales podrán analizarlos a partir de ellas. Me basta con repetir aquí que a mi juicio este es disco mejor preparado e interpretado entre los cuatro LP editados hasta aquel momento. Los hermanos Iturralde no tuvieron límite económico para crear las instrumentaciones, que tienen muchos momentos brillantes. El coro, recién estrenado y todavía no muy nutrido, cantó las melodías, tanto unisonales como polifónicas, con un convencimiento que comunica a oyente el mensaje que contienen los textos. Ya he advertido, y aquí lo repito, que *El mundo es mi casa* es un disco pensado más para ser escuchado y comentado que para ser cantado, pues exige un buen solista, un muy buen guitarrista que sea capaz de acompañar sin suprimir acordes (no valen aquí los tocadores de guitarra que tanto proliferan hoy, que se limitan a los tres acordes tonales y a algún otro modulante, sin mover la mano de una posición). Y exige también un coro adiestrado, lo que todavía es más difícil de hallar en los ámbitos en que suenan las músicas religiosas, que, todavía hoy (escribo esto en 2013), se pueden contar como decía Perich en *Autopista*, 'con los dedos de una oreja'.

Tan sólo pongo yo dos pegas a la interpretación del recién estrenado *Grupo Voces de la Tierra*. La primera son algunas respuestas de la primera canción de la cara B en las que las sopranos fueron incapaces de entonar con total exactitud los semitonos cromáticos de la respuesta "alégrate", canción espléndida en todo lo demás. Y la segunda, el ritmo quántuple (calcado del de *Take Five*, tema compuesto, como es bien sabido, por el saxofonista Paul Desmond e interpretado por el Modern Jazz Quartet de Dave Brubeck, una de

las piezas más difundidas y reinterpretadas desde su publicación en el año 1967, que todos los grupos de jazz aprendieron y tocaron, y siguen tocando hasta hoy mismo. Tuve la satisfacción de escuchárselo a Pedro Iturralde en el Wisky Jazz Club poco antes de escribir las obras de *El mundo es mi casa*. Yo compré el disco, y lo conservo, en una de sus primeras ediciones en España; lo escuché cientos de veces, entró en mi memoria, y por eso probé fortuna incluyendo el célebre ritmo quántuple como base de la canción *Del barro de la tierra*. Por más que me empeñé en metérselo en la cabeza a los del grupo *Voces de la Tierra*, no lo conseguí del todo, porque fueron incapaces de entenderlo, como puede comprobarse escuchándolo. Pero no porque el ritmo quántuple (take five) de cinco figuras musicales (cinco negras) sea complicado de medir cantando, sino porque las diez fracciones que se obtienen al subdividirlas (diez corcheas) se agrupan en una forma todavía más impar que el cinco: 3+3+2+2, combinación que sobrepasa la capacidad de adaptación de la gente de costumbres musicales fijas. Estos conceptos rítmicos un tanto abstractos se comprenden con facilidad leyendo la partitura, que los interesados por ella tienen reproducida en el catálogo de obras. Javier Iturralde preparó estas partituras resumidas, que contienen lo básico para su interpretación coral y acompañamiento armónico. A ellos remito a los lectores que tengan curiosidad por leer las músicas y textos.

En cuando a éstos, yo creo que forman un bloque uniforme, aunque muy variado en su estructura. Su contenido está más que claro en los comentarios que Víctor Chamorro escribió para cada uno, y en cada uno de los textos de las canciones. Pero aunque todos están a un nivel muy alto, si a mí me dieran a escoger quedarme con uno, no dudaría en escoger el titulado "Alégrate". Pienso que es una traducción libre del "Sermón de la montaña", que contiene, como es bien sabido, un código ético válido, no sólo para todo creyente cristiano, sino para todo el que tiene fe y confianza en la especie humana, por encima y a pesar de las barbaridades que este 'animal inteligente' que es el hombre ha cometido y sigue cometiendo a diario, que parecen, a veces, acercarlo hacia el suicidio colectivo. Y estoy seguro también de que este texto refleja el código ético y la conducta que ha guiado la línea profesional y la trayectoria humana de Víctor Chamorro, escritor indómito e incorruptible.

